

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

Especial atención han merecido, en el mes de junio, las vicisitudes de la situación política, y no sólo porque las elecciones europeas representaban para el centroizquierda una ocasión importante para iniciar el camino de la recuperación, y para el centroderecha el momento de comprobar, al año de la victoria en las generales y tras la vicisitudes de su líder, el nivel del consenso, sino también porque se han celebrado un importante turno electoral interno (elecciones administrativas provinciales) y tres referéndos para modificar la ley electoral.

El turno referendario no ha tenido historia: el total de votantes (un 24% de los electores) ha sido el más reducido desde la introducción del referéndum en Italia, y desde luego muy por debajo del mínimo exigido para su validez (50% +1 de los derechohabientes).

Las elecciones europeas y las locales han dado resultados análogos, y que, al menos oficialmente, han sido comentados positivamente por todos los partidos. En realidad, en ambos casos los resultados no se han alejado excesivamente de los conseguidos en las generales celebradas el pasado año, por lo que efectivamente el centroderecha "ha ganado", pero sólo respecto de las anteriores europeas y administrativas, pero han perdido algo respecto de las generales de 2008; y el centroizquierda, repitiendo aproximadamente el resultado del mismo periodo, no ha sufrido la derrota que algunos de sus líderes temían, confirmando que, como ha subrayado el Secretario del P.D., Franceschini, dispone de una base de partida sólida para recuperar el terreno perdido y poder acudir a las generales de 2013 con efectivas posibilidades de resultados muy positivos. Para conseguirlo, el P.D., como han subrayado los mayores comentaristas, deberá aprovechar el inminente Congreso (se celebrará en octubre) para dotarse de un liderazgo capaz de acabar con las divergencias internas, de un programa concreto y propositivo, y de una clara línea en cuanto a las alianzas.

Situación económica

La situación económica no parece haber sufrido modificaciones sensibles, positivas o negativas, en el mes de junio, un mes en el que, por las importantes citas electorales, han abundado sobre todo los datos previsionales procedentes de las más diferentes fuentes, internas e internacionales.

Así, mientras el Instituto Estadístico modifica "in peius" los datos sobre el PIB en el primer trimestre (-6,0% respecto del mismo periodo de 2008), el prestigioso Centro de Estudios de Confindustria prevé un -4,9% en 2009 y un resultado positivo, aunque reducido, en 2010 (+0,7%). Estas previsiones, por otra parte, no se alejan mucho de las del Banco de Italia y de algunas organizaciones europeas. Se trata sin embargo de

previsiones. La realidad sigue siendo la indicada el mes pasado: se siguen detectando sólo indicios de que la crisis haya terminado su fase descendiente.

Entre tales indicios figuran el dato sobre producción industrial y los índices de facturación de la industria, ambos referidos al mes de abril. El primero, a nivel interanual se mantiene extraordinariamente elevado (-25,4%), pero a nivel mensual registra un aumento (+1,1%), el primero desde hace un año; y el segundo registra una evolución análoga: -22,2% interanual y una “variación cero” respecto del mes anterior.

La incidencia de la crisis sobre los niveles ocupacionales también se mantiene menos fuerte de lo previsto, ya que, como se señala en el correspondiente apartado de este informe, el último dato disponible indica que en el primer trimestre del año la tasa de desempleo ha limitado su caída, pasando de 7,1% al 7,9% en un trimestre.

En definitiva, el llamado “sistema Italia” parece que está reaccionando positivamente ante una crisis fortísima y que en algunos sectores está destinado a seguir incidiendo negativamente. Por ello la insistencia de la patronal Confindustria sobre la inderogabilidad de medidas a favor sobre todo de la pequeña industria, que representa una pieza clave del sistema y que está llegando al borde del colapso.

Así, según las primeras indicaciones, el nuevo “paquete anticrisis” que el Gobierno estaría a punto de aprobar, debería incluir precisamente tales medidas.

Situación social

Las importantes citas electorales del mes de junio non han frenado el iter del proyecto de ley conocido como “paquete seguridad”, que ha llegado a su aprobación definitiva y ha introducido, en el sistema italiano, el delito de clandestinidad para los inmigrantes irregulares, a pesar de muchas críticas y de las serias reservas de la Iglesia. La nueva ley además, eleva de 2 a 6 meses el periodo de permanencia de los extracomunitarios clandestinos en los Centros de Identificación y expulsión (es esta la nueva denominación de los centros de acogida).

Las nuevas medidas podrían crear serios problemas, ya que abrirían camino a la expulsión de los 400/500 mil extracomunitarios, irregulares, ocupados en actividades de cuidado a las personas (ancianos y discapacitados) o a las familias, por lo que parece indispensable hallar soluciones diferentes a la de una regularización masiva, no permitida por la U.E.

El otro gran tema, el de las pensiones, ha recobrado actualidad a finales de mes, tras la comunicación de la Comisión Europea del acta de puesta en mora de Italia por no haberse aplicado la sentencia sobre equiparación de la edad de jubilación de las mujeres (hoy 60 años) a la de los hombres (hoy 65 años) en el sector público. A pesar de las reiteradas declaraciones del Gobierno sobre la poco oportuna adopción de

medidas en la materia “en un momento de crisis como el actual”, el Ministro de Trabajo ha preparado ya un plan de elevación que llevaría a la plena equiparación en 2018.

Por último, no se puede silenciar la difícil situación de las relaciones intersindicales: para la renovación del convenio colectivo de metalúrgicos se presentan plataformas reivindicativas separadas y muy diferentes. En efecto la unitaria de CISL-UIL se adhiere a la nueva regla, mientras la presentada por CGIL mantiene el esquema anterior al de la reforma.